La Fed bloquea estrictas normas globales sobre riesgo climático

La Fed rechaza que el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea exija a los bancos que revelen sus estrategias para cumplir con los compromisos verdes

Link de la informacion

Fuente

También acordó que se detendría su trabajo llamado Pilar I, que cubre reglas de capital para toda la industria, según documentos del Comité de Basilea.

Luego, en una reunión de dos días en Madrid que finalizó el 29 de febrero, el Comité de Basilea respaldó la propuesta de la Fed de hacer opcionales las directrices sobre los planes de transición climática para los bancos.

En una reunión del Comité de Basilea en diciembre, el representante de la Fed encabezó una campaña para ir un paso más allá y desbaratar el uso de la palabra “orientación” como forma de describir el trabajo del TFCR sobre los planes de transición. Eso haría menos probable que los requisitos de Basilea se vuelvan vinculantes para los bancos estadounidenses.

EEUU, que a diferencia de otros países no propuso que ninguno de sus bancos fuera sujeto a un análisis sobre cómo incorporan las cuestiones climáticas en las evaluaciones de riesgo crediticio, también ha tratado de detener el trabajo de seguimiento de la implementación de los principios del Comité de Basilea para la gestión y supervisión efectivas de los riesgos financieros relacionados con el clima, dijeron personas familiarizadas con el proceso.

En el documento sugirió que el comité se estaba excediendo en su mandato y solicitó la eliminación de elementos más prescriptivos del marco, como las divulgaciones de emisiones financiadas.

Ya en agosto, la Fed envió una carta al Comité de Basilea solicitando revisiones de su planificado marco de divulgación de riesgos climáticos para los bancos.

Copresidido por Kevin Stiroh, de la Fed de Nueva York, y Frank Elderson, del BCE, el TFCR es la sala de máquinas para todo lo relacionado con el clima en el Comité de Basilea. Su alcance de trabajo cubre los tres pilares de la regulación de Basilea: requisitos de capital, supervisión y divulgación.

La palanca a través de la cual el Comité de Basilea puede incluir el riesgo climático en las regulaciones financieras es el grupo de trabajo sobre riesgos financieros relacionados con el clima.

La sala de máquinas del Comité de Basilea

Entre los ejemplos de entidades “opacas y que no rinden cuentas”, ambos señalaron al Comité de Basilea e hicieron especial mención a sus principios para la gestión de riesgos financieros relacionados con el clima.

En una carta dirigida a Powell en noviembre, los republicanos Patrick McHenry, presidente del Comité de Servicios Financieros de la Cámara de Representantes, y Andy Barr, presidente del Subcomité de Instituciones Financieras y Política Monetaria, expresaron su preocupación por la “creciente influencia de los órganos de gobernanza global en la regulación bancaria de los Estados Unidos”.

Tan recientemente como el año pasado, la posición del Comité de Basilea era que el cambio climático y sus riesgos asociados tienen el potencial de afectar la “seguridad y solidez” de los bancos individuales, así como la “estabilidad del sistema bancario en general”.

Por ejemplo, jurisdicciones de todo el mundo impulsaron una serie de requisitos de capital adicionales que fueron acordados por el Comité de Basilea después de la crisis financiera mundial de 2008.

El Comité de Basilea no puede obligar a los países a implementar sus estándares. Más bien, su poder radica en llegar a una base para reglas globales que luego las jurisdicciones individuales desarrollan y hacen cumplir.

Sin embargo, la Fed no está sola. Los funcionarios del Bundesbank han adoptado anteriormente un tono más cauteloso que el del BCE sobre cómo incorporar el clima en la supervisión o la política monetaria.

El Bundesbank se muestra cauteloso

La oposición de los Estados Unidos a las normas climáticas a nivel del Comité de Basilea ha sido particularmente marcada, según algunas de las personas familiarizadas con el proceso.

La Fed debe cumplir con las leyes estadounidenses que tradicionalmente definen los riesgos para el sistema bancario, mientras que el mandato del comité es establecer estándares internacionales.

Alcanzar un consenso dentro del Comité de Basilea a menudo se caracteriza por un vaivén que refleja los intereses nacionales y los Estados Unidos tienen una influencia significativa.

Desde julio, Barr ha estado lidiando con las consecuencias de su propuesta de las llamadas reglas de Basilea III Endgame. Y tras una feroz oposición de la industria, Powell señaló recientemente que el plan ahora podría reducirse drásticamente.

Barr fue nominado para su cargo después de que Sarah Bloom Raskin, ex gobernadora de la Fed y subsecretaria del Tesoro durante la administración Obama, se retirara en medio de la oposición a sus esfuerzos por llevar el cambio climático al debate sobre la formulación de políticas.

Michael Barr, vicepresidente de supervisión de la Fed designado por la administración Biden, ha soportado una de las campañas de lobby más feroces de Wall Street contra una reforma emblemática que requeriría que los mayores bancos estadounidenses aumentaran la cantidad de capital que deben mantener en casi un 20 por ciento.

Los principales organismos de control financiero del presidente estadounidense Joe Biden ya se enfrentan a una resistencia considerable a importantes esfuerzos regulatorios más allá del espinoso tema del clima.

Al mismo tiempo, el presidente de la Fed, Jerome Powell, ha dejado claro en comentarios públicos que no se debe confundir a la Fed con un “responsable de formular políticas climáticas”.

La Fed no es «responsable de formular políticas climáticas»

Esto coincide con una reacción más amplia en los Estados Unidos que incluye ataques legales liderados por los republicanos contra empresas financieras que tienen en cuenta criterios ESG en sus decisiones comerciales y de inversión.

La brecha en el comité, que reúne a representantes de reguladores y bancos centrales de todo el mundo para coordinar las reglas y la supervisión de las entidades financieras, ha sido particularmente pronunciada entre algunos funcionarios de la Fed y el Banco Central Europeo, que ha sido un ávido partidario de más exigencias climáticas estrictas.

En reuniones a puertas cerradas, funcionarios estadounidenses han citado su mandato limitado y su preocupación de que el Comité de Basilea se esté excediendo en su propósito.

Los banqueros centrales europeos han estado abogando para que el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea acuerde exigir a los bancos que revelen sus estrategias para cumplir con los compromisos verdes.

Los reguladores estadounidenses, encabezados por la Fed, han frustrado un intento de convertir el riesgo climático en un foco de las reglas financieras globales, según personas familiarizadas con el asunto.